

Entonces, ¿cómo logramos evitar el problema de nuestra propia ignorancia? ¿Nos da la Biblia una pista? De hecho hace esto: Hechos de los Apóstoles 8:31. Aquí el eunuco etíope está leyendo La Sagrada Escritura y Felipe aparece y le pregunta si entiende lo que está leyendo. ¿Qué dice el eunuco? ¿"Por supuesto lo entiendo. No necesito la ayuda de nadie para entender la Biblia"? No, no dijo eso. Dice, "¿Cómo lo puedo entender, si nadie me lo explica?"

La Biblia nos dice que necesitamos una guía—alguna autoridad más que nosotros mismos— para así asegurarnos de no torcer la Escritura hasta nuestra propia destrucción. No es que no podamos entender mucho de la Escritura por nosotros mismos, porque sí podemos. Pero, como nos dice la Biblia misma, hay cosas en la Biblia que son realmente difíciles de entender, cosas que son de bastante importancia que uno podría perder la salvación al malinterpretarlas. Por esta razón Dios nos dio la Iglesia.

¿Hay Escritura que apoya *Sola Scriptura*?

Sin embargo, hay algunos pasajes de la Escritura que los creyentes de *Sola Scriptura* usan para respaldar su creencia. El más prominente de estos es 2da Timoteo 3:16–17, "Toda la Escritura está inspirada por Dios, y es útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien."

Alguien dirá, "Vea, lo único que se necesita es la Escritura para estar completa y totalmente preparado. Esto confirma *Sola Scriptura*."

Sin embargo, hay algunos agujeros en ese argumento. Uno de los agujeros más grandes se vuelve claro si se lee el versículo anterior, 2da de Timoteo 3:15. Este versículo dice que la Escritura de la que Pablo habla aquí es la Escritura que Timoteo ha conocido desde su "niñez". Cuando Timoteo era niño, muy pocos libros del Nuevo Testamento, y posiblemente ni siquiera uno, habían sido escritos. Esto significa que Pablo se refería en este pasaje al Antiguo Testamento, no al Nuevo Testamento. Por lo tanto, si se interpreta 2da Tim 3:16–17 como los creyentes de *Sola Scriptura* suelen interpretarlo, realmente no se prueba *Sola Scriptura* como ellos imaginan que se prueba. Lo que realmente se "prueba" es *Sola Antiguo Testamento Scriptura*. Pero ningún cristiano diría que esto es cierto.

La doctrina de *Sola Scriptura* no pasa la prueba de la Sagrada Escritura misma.

3. La perspectiva histórica

El mayor problema con la doctrina de *Sola Scriptura*, desde la perspectiva histórica, es la existencia de miles, incluso decenas de miles, de denominaciones cristianas y todas las creencias y prácticas contradictorias que vienen con la proliferación de estas denominaciones. Martín Lutero se separó de la Iglesia Católica alrededor del año 1520. Fue en este momento que por primera vez la doctrina de *Sola Scriptura* entró en la

escena histórica. Es cierto, la enseñanza de que la Biblia es la única fuente de autoridad para el cristiano, la única regla de fe, se enseñó por primera vez unos 1500 años después de la muerte de Cristo.

Los frutos de *Sola Scriptura*

Y, ¿cuáles han sido los frutos de *Sola Scriptura*? De nuevo, Martín Lutero se separó de la Iglesia Católica alrededor del año 1520. En 1600, ya había más de doscientas denominaciones. En 1900, casi mil denominaciones. Y, hoy, en nuestro siglo, tenemos literalmente miles y miles de denominaciones. Sin embargo, cada una proclama fundarse en la Biblia solamente. Cada una asegura ser guiada por el Espíritu Santo, pero ninguna de estas denominaciones tiene exactamente las mismas doctrinas y prácticas que las demás, mientras que muchas, muchas de ellas tienen doctrinas que se contradicen completamente las unas a las otras.

¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo podemos obtener tantas interpretaciones contradictorias de este libro? La respuesta, muy claramente, es que no podemos contradecirnos tanto, a menos que por supuesto estemos haciendo algo mal. A menos que estemos haciendo algo incorrectamente. La doctrina de *Sola Scriptura* no ha hecho otra cosa que causar división en el cuerpo de Cristo; esto es un hecho histórico.

La doctrina de *Sola Scriptura* no pasa la prueba de la historia.

Conclusión

En conclusión, vemos que la doctrina de *Sola Scriptura* no pasa la prueba de la lógica, no pasa la prueba de la Escritura, y no pasa la prueba de la historia. La Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición son las dos necesarias para saber las enseñanzas y prácticas de la fe cristiana.

Escrito por

John Martignoni - www.BibleChristianSociety.com

Versión de La Biblia

La Biblia Latinoamericana

Para saber más:
stpaulse.com/ibelieve
streetevangelization.com



SAINT PAUL
STREET EVANGELIZATION

Copyright © by St. Paul Street Evangelization, Inc.

¿Basta la Biblia sola?

La doctrina de *Sola Scriptura*



SAINT PAUL
STREET EVANGELIZATION

Introducción

Muchos cristianos creen que la Biblia y la Biblia sola es la única autoridad, o la única regla de fe, que se necesita para saber lo que es y no es la auténtica práctica y enseñanza cristiana. Esta creencia se conoce como *Sola Scriptura*, o “Las Sagradas Escrituras Solas”. Los cristianos católicos, sin embargo, creen que tanto la Sagrada Tradición como la Sagrada Escritura tiene autoridad y que las dos son necesarias al momento de decidir lo que sea y lo que no sea la auténtica práctica y enseñanza cristiana. ¿Quién tiene la razón? Echemos un vistazo a esta situación desde tres perspectivas: una lógica, una bíblica y una histórica.

1. La perspectiva lógica

El mayor problema con la doctrina de *Sola Scriptura* desde esta perspectiva es que no hay ninguna lista, en la Biblia, de qué libros deberían incluirse en la Biblia. ¡La tabla de contenido no es parte de la Escritura inspirada! Este es un punto muy importante que hay que considerar. No existe una lista inspirada, en la Biblia, de cuáles son los libros que deben estar en la Biblia.

Discusiones sobre la Escritura

Como podemos ver, Dios no dejó caer la Biblia desde el cielo un día y nos dijo, “Eh, chicos, aquí está.” No. La Biblia no fue organizada en el modo de que la tenemos hoy en día hasta más de 300 años después de la muerte de Cristo. Sí, ¡300 años! Y, uno de los problemas al compilar la Biblia fue que había mucho desacuerdo, entre los cristianos, sobre exactamente lo que debería considerarse la Escritura inspirada. Había muchos libros en aquel momento que varias personas decían estar inspirados; sin embargo, estos libros no acabaron en la Biblia como la tenemos hoy — libros como la Carta de Clemente a los Corintios, la carta de Bernabé, los Hechos de Pablo, los Hechos de Pedro, y muchos más.

Había también varios libros que terminaron incluidos en nuestra Biblia que muchas personas no creían estar inspirados. Muchas personas decían que no deberían considerarse parte de las Sagradas Escrituras: libros como el Apocalipsis, 2da y 3ra Carta de Juan, 2da de Pedro, Carta a los Hebreos, entre otros.

En otras palabras, existía mucha controversia acerca de qué constituía y no constituía la Escritura inspirada. ¿Cómo resolvieron los primeros cristianos estos conflictos? Bueno, según la doctrina de *Sola Scriptura*, sólo hay que mirar en la Biblia para encontrar la respuesta autorizada a cualquier pregunta con respecto a la fe cristiana, ¿cierto? ¿Por lo tanto, ellos consultaron la Biblia para saber qué libros debían estar en la Biblia? ¡No! No podía consultarse la Biblia porque la Biblia fue el sujeto de la disputa.

Así, para decidir uno de los temas más fundamentales del cristianismo — qué libros están y no están inspirados — fue necesario contar con *alguna autoridad fuera de la Biblia*. Alguien o algún grupo de personas, fuera de la Biblia, tuvo que decidir qué libros estaban, y qué libros no estaban, la Escritura inspirada. Piense en eso.

La sagrada tradición

En otras palabras, sabemos qué libros son partes de la Biblia, no por la Sagrada Escritura, sino debido a — la Sagrada Tradición! Todos los cristianos creen que la Biblia contiene exactamente los libros correctos, nada más y nada menos, no por lo que nos dice la Sagrada Escritura, sino gracias a lo que nos dice la Sagrada Tradición.

De nuevo, para saber qué libros deberían incluirse en la Biblia y cuáles no, tenemos que confiar en alguna autoridad fuera de la Biblia que nos guíe. Hay una lógica inconsistente si se cree *Sola Scriptura*. Tenemos la lista de qué libros debían estar en la Biblia — de una fuente otra que la Biblia. Entonces, ¿cómo podemos decir que la Biblia es nuestra única autoridad acerca de todas las cuestiones de la fe y de la moralidad, cuando la Biblia no nos puede decir algo tan básico como qué libros deberían estar en la Biblia?

Dos preguntas simples

Un par de preguntas probarán este punto. 1) ¿Quién escribió el Evangelio de Marcos? Y, 2) ¿Cómo lo sabe? Las respuestas a estas dos preguntas aparentemente simples, muestran que cada cristiano cuenta con una autoridad fuera de la Sagrada Escritura cuando se trata de algunas creencias cristianas muy importantes — como, por ejemplo, las creencias acerca de la inspiración de la propia Sagrada Escritura.

No tenemos un manuscrito original del Evangelio de Marcos que tenga su firma, y en ninguna parte este libro se menciona el nombre del autor. Así que, ¿cómo sabemos que San Marcos escribió el Evangelio de Marcos? ¿Y, qué Marcos escribió el Evangelio de Marcos? Y, ¿cómo sabe que el Marcos que escribió el Evangelio de Marcos fue inspirado por el Espíritu Santo? ¿La Biblia se lo dice? ¡No! ¿Hay alguien que lea esto que pueda decir en qué versículo de la Sagrada Escritura se nos dice que Marcos escribió el Evangelio de Marcos y que Marcos en particular fue inspirado por el Espíritu Santo?

Por lo tanto, puesto que la Biblia misma no dio una lista de libros que deberían estar en la Biblia, tenemos que depender de alguna autoridad fuera de la Biblia en primera instancia para tener la Biblia. Por lo tanto, la Biblia no puede ser nuestra única autoridad en cuestiones relacionadas con la fe cristiana

La doctrina de *Sola Scriptura* no pasa la prueba lógica.

2. La perspectiva bíblica

El mayor problema con la doctrina de *Sola Scriptura*, desde esta perspectiva, es que en ninguna parte en la Biblia se dice que la Biblia debe ser utilizada por los cristianos como la única autoridad, la única regla de fe, en materia de la creencia y de la práctica — ¡en ninguna parte!

La Biblia, sin embargo, muy claramente apoya la

enseñanza de la Iglesia Católica que son la Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición juntas que componen el depósito de la fe; son la Sagrada Escritura y la Sagrada tradición que componen el decreto cristiano de la fe.

La Biblia y la tradición

“Por lo tanto, hermanos, manténganse firmes y conserven fielmente las tradiciones que aprendieron de nosotros, sea oralmente o por carta.” (2da Tesalonicenses 2:15). ¡Tradiciones! Tradiciones orales y tradiciones escritas. La sagrada tradición y la Sagrada Escritura, las dos de las cuales se les instruye a los Tesalonicenses que “[mantuvieran] firmes y [conservieran] fielmente.”

Y ¿cómo se refiere Pablo a estas tradiciones orales en otros lugares? “Nosotros, por nuestra parte, no cesamos de dar gracias a Dios, porque cuando recibieron la Palabra que les predicamos, ustedes la aceptaron no como palabra humana, sino como lo que es realmente, como Palabra de Dios, que actúa en ustedes, los que creen.” (1ra Tesalonicenses 2:13). Los Tesalonicenses recibieron como la palabra de Dios lo que oyeron de Pablo, no simplemente lo que leyeron en sus cartas.

“Los felicito porque siempre se acuerdan de mí y guardan las tradiciones tal como yo se las he transmitido.” (1ra Corintios 11:2). Pablo está elogiando a los Corintios porque mantienen las tradiciones que les pasó a ellos: La Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición.

“Lo que oíste de mí y está corroborado por numerosos testigos, confíalo a hombres responsables que sean capaces de enseñar a otros” (2da Tim 2:2). Lo que tenemos en la segunda carta a Timoteo es una instancia, en la Escritura, de San Pablo mandando a que se transmita la Sagrada Tradición.

Por lo tanto, vemos que la Biblia claramente apoya la enseñanza de la Iglesia Católica que la palabra de Dios está contenida tanto en la Sagrada Escritura como en la Sagrada Tradición.

Necesitamos una guía

Otro problema bíblico con la doctrina de *Sola Scriptura* es que ésta enseña que cada individuo tiene el derecho, y de hecho el deber, de leer la Biblia y decidir por sí mismo lo que es y lo que no es la verdad en cuanto a todo relacionado con la fe cristiana. Sin embargo, esto es indiscutiblemente anti-bíblico. La Biblia nos enseña muy claramente que los individuos, leyendo la Biblia a solas, no tienen la autoridad para decidir simplemente, por cuenta propia, lo que es doctrina verdadera o falsa doctrina.

La 2da Carta de Pedro 3:16, por ejemplo, nos dice que hay algunas cosas en la Sagrada Escritura que son “difíciles de entender” y que, por eso, el “ignorante” retuerce esta Escritura para “su propia destrucción”. ¿Quién entre nosotros podría decir que no somos ignorantes de la Escritura, al menos de una forma u otra? Esto significa que estamos en riesgo de torcer las Escrituras para nuestra propia destrucción. ¡Este es un asunto serio!